

EL ALIENTO ES LA VIDA

2ª parte

LA armonía es el factor menos conocido pero más indispensable para la salud y la serenidad mental; mientras que la discordia es el principio de todas las enfermedades y de los elementos de la desorganización.

La armonía — es la ley del orden — la condición normal y natural de todos los átomos.

Si queremos estar en armonía con el universo, debemos vivir de acuerdo con sus leyes; y la respiración, correcta y rítmica, nos da la llave maestra de esas leyes.

Su estudio comprendido y aplicado y ningún otro camino, nos llevará tan pronto al conocimiento espiritual; y al mismo tiempo la ley, efectuará la reconciliación entre la ciencia y la religión como no ha sido posible anteriormente.

Cuando decimos que la armonía es inseparable de la salud — y de toda la alegría de la vida y de la acción — no tratamos de una cualidad abstracta, sino de un principio concreto de la moción — que está debajo de las actividades incesantes, visibles e invisibles de nuestro universo — (un macrocosmo en el cual no existe ninguna materia muerta sino la vida — la vida en todas partes).

Hasta la partícula más diminuta, todo está vibrando con una energía incesante, en aquel reino misterioso e invisible, que los hombres empiezan a penetrar por medio de instrumentos sútiles — ideados con infinita paciencia y habilidad para suplir las percepciones de los sentidos físicos.

La ciencia se aproxima más y más a las verdades ocultas durante los siglos pasados.

Una de las verdades descubiertas últimamente es que: “Esta moción cambia de velocidad continuamente”.

Del cambio de velocidad emana aquella diversidad en la unidad que nos sorprende y nos hace pensar siempre en la variedad infinita de las obras maravillosas de la naturaleza.

La diversidad es el efecto de las vibraciones características de los Tattvas, las cuales son diferenciadas en forma y en color y cuyas energías son susceptibles de ser analizadas y reconocidas en todos los planos del universo, donde se muestran sus actividades.

Se nos dice — aún a los discípulos de colegio — que nuestros cuerpos han sido formados de los cuatro elementos — el aire, el fuego, el agua, la tierra; y sin embargo cuántos de nosotros hemos pensado que éste es un hecho de verdad y no una expresión meramente figurativa?

Ahora tengo el propósito de mostraros la verdad de esta declaración — pero el grado de significación que tendrá para vosotros depende de la aplicación. Debeis pensar o no habrá resultado. Esta advertencia se basa en la experiencia ;porque muchas son las personas que han aprendido las distinciones elementales con respecto a la naturaleza de los Tattvas, pero dejando de aplicar el conocimiento no han progresado en el camino — no habiendo comprendido la honda significación de la verdad como no comprendieron la declaración familiar concerniente a sus cuerpos.

Acordándonos de la explicación anterior, de las corrientes positivas y negativas del aliento que fluyen en alternación regular por los orificios nasales derecho e izquierdo respectivamente, y su diferenciación en los cinco Tattvas, examinaremos ahora los caracteres y propiedades de cada Tattva separadamente, y el efecto de su acción sobre el cuerpo físico o denso.

Akasha — El espacio — El oído — Blanco e índico — Las orejas

El Akasha es el más refinado y tenue de los elementos, y en el plano denso del cuerpo físico es clasificado correctamente como el éter. (Se los denominan a todos “éteres” por carecer de un nombre estrictamente científico, pero sus cualidades distintivas no se pierden nunca). Siempre, aún cuando más estrechamente unidos uno con el otro, retienen sus características de forma, de color y de acción, que manifiestan la presencia de la vibración; aunque cada elemento limita y es modificado por las vibraciones de los elementos con los cuales se ha combinado. Así resultan permutaciones sin número, de forma y de color, produciendo las variedades.

El Akasha es circular u oblongo en forma y da la misma forma al orificio de la oreja — el órgano del oído — cuyas percepciones son intensificadas por la propiedad Akáshica del sonido. Se le representa por un círculo con puntos, u oblongo con un punto en el centro — porque la materia que sea sujeta a su influencia gira con una velocidad extrema en puntitos pequeñísimos que corren uno tras otro dentro del círculo.

La fase positiva del Akasha no tiene color — a veces se le describe como blanco — pero es un blanco de luz pulsante; el color de la fase negativa es un índigo tan oscuro que parece negro a muchos clarovidentes.

En esta condición el Akasha contiene todos los otros Tattvas o elementos y es el medio — el espacio — por el cual se propaga el sonido en todo estado de la materia.

El estudio del Akasha descubre el secreto de los efectos misteriosos y variados del sonido sobre todos los seres vivientes; porque cada vibración — al pasar por los gránulos sutiles del espacio, que

conducen el sonido (el espacio y el sonido se consideran términos intercambiables, tan estrechamente asociados son ellos) crea su sonido o tono propio y registra su efecto sobre los nervios del cuerpo humano, aún cuando se queda fuera de la percepción de los sentidos.

Así que, el sonido con su ritmo asociado e inseparable, está haciendo o deshaciendo siempre y es una fuerza poderosa que el hombre necesita urgentemente entender, y que debe aprender a controlar y usar con inteligencia.

Los sonidos armoniosos son edificantes y vivificantes, y por consiguiente son constructivos; mientras que todos los sonidos que se clasifican como ruidos son desintegrantes en proporción a la disonancia y ritmo quebrado de sus estallidos y rozamiento. Los sufrimientos que por causa de esta guerra turbulenta afligen a los hombres sensitivos son muy vivos y más sutiles por ser menos perceptibles, — como las gotas de agua que lentamente destruyen la piedra es el efecto sobre aquellos que son menos sensibles a los disturbios.

Vayu — La locomoción — El tacto — Azul — Cutis y pulmones — Aire

Las vibraciones del Vayu o del éter táctil — el aire — son esféricas en forma y al moverse duplican las esferas o grupos de esferas.

La propiedad peculiar del Vayu es la locomoción, y la estimulación del sentido del tacto, (es la fuente de la cual emana este sentido); por consiguiente hallamos que su influencia física predomina en el cutis que se forma y se nutre de este éter.

La moción en cualquier parte del cuerpo se debe a los centros de Vayu en aquella parte. Se le encuentra naturalmente en los pulmones donde prevalece y en las manos donde su influencia es predominante.

Se dice usualmente que el Vayu es azul de color, pero a veces parece verde.

La fase negativa es azul, y la positiva es verde. Cuando la verde se refleja por arriba — es decir, la actividad se ejerce por arriba en vez de por abajo — es un espejo de la fuerza superior, absorbiendo las vibraciones más altas, y entonces deja de ser verde y se torna en el azul del negativo.

Todos sus efectos al combinarse con los otros Tattvas corroboran esta conclusión.

Mientras progresamos en el estudio de la evolución de los Tattvas se aclarará el asunto.

Tejas — La expansión — La vista — Rojo — Los nervios ópticos — El fuego

Tejas es el éter luminoso y el elemento del fuego en el cuerpo humano; el factor que suple el calor interno y mantiene la temperatura normal del cuerpo.

Tejas estimula el sentido de la visión, por consiguiente domina en los nervios ópticos, y debe ser reconocido en forma de luz y también de calor.

Tejas posee la propiedad de la expansión y causa las inchazones en las enfermedades inflamatorias, preyaeciendo hasta un grado excesivo en todas las fiebres.

Su forma es triangular — sus vibraciones mueven en ángulos rectos, causando fricción, la cual genera el calor. Su color es rojo.

Apas — La contracción — El gusto — Bianco y violeta — La lengua — La voz

Apas, el éter gustativo, es el elemento del agua, y en su estado más puro y sutil es blanco o violeta. Es el Apas que estimula el sentido del gusto y posee la propiedad de contraerse.

El Apas {predomina en la lengua,} considerada como órgano sensitivo o activo, y sus vibraciones semi-lunares o en forma de olas) suplen la mayor parte de la fuerza motriz en la producción de la voz.

La combinación de Apas con los otros Tattvas en muchísimas permutaciones produce la variedad exquisita en los tonos vocales, les da a ellos su color (pues cada tono tiene su color distinto) y crea ese elemento sutil que mueve las emociones.

Es el color del tono, (el cual es una manifestación de su forma) que afecta los nervios — simpáticamente o antipáticamente; y un campo ancho para la aplicación científicamente exacta del valor terapéutico de la música, queda abierto al estudiante serio.

La disciplina y cultura de la producción de la voz en el acto de hablar son reconocidas como de importancia primordial.

En lugares donde el agua corre sobre la arena dejando marcadas las huellas de sus ondas se puede notar las formas semi-lunares de las vibraciones de Apas.

El vocablo “onda.. es un símbolo de la moción curvilínea del agua.

Prithrivi — La cohesión — El olfato — Los ganglios — El hígado — Amarillo — La tierra

Prithrivi, el último, no es por eso el menos importante en esta vida terrenal.

Prithrivi es el éter odorífico o la tierra.

Sus vibraciones excitan el sentido del olfato, y sus propiedades características son la resistencia y la cohesión.

La forma de Prithrivi es cuadrangular y como todos los otros Tattvas tiene la facultad de impresionar sobre los ganglios nerviosos en los cuales predomina.

Su color es amarillo y los malestares de la tierra causan las enfermedades hepáticas que se distinguen por el cutis amarillento.

Tercera parte

La fuerza de los Tattvas se manifiesta en el mundo denso y en el sutil.

Nuestros cuerpos son una manifestación de su actividad densa, y dentro de ellos se mueven los Tattvas que les animan y les dan vida, moción y fuerza. Los Tattvas gobiernan el cuerpo fisiológica, mental, psicológica y espiritualmente. Su fuerza y la sustancia que cubre la fuerza van en una graduación siempre más refinada.

No quiero que aceptéis ciegamente esta exposición sino que estudiéis seriamente el asunto.

Es necesario escudriñar e investigar cada uno por sí mismo.

Mirad primeramente por adentro — en la calma que hace callar la multitud de pensamientos frívolos que destruyen nuestras energías y, que forman una fuente inagotable de discordia.

Encontraréis que aún el nombre de Tejas es potente hasta el punto de hacer subir la temperatura del cuerpo, cuando sea mandada por un pensamiento dominante hacia su centro de acción (que es el tronco del cuerpo). Así empezará a realizar la verdad.

Con el primer vislumbre de seguridad hallaréis que vuestra atención a la relatividad de los objetos externos será aguzada maravillosamente y que ningún momento dedicado al pensamiento resultará estéril.

En la India no se enseña a los estudiantes de los misterios ocultos nada que sea posible adquirir por el estudio o por el pensamiento, sabiendo que la meditación en las relatividades escondidas de las fuerzas naturales dará las alas que llevan la intuición directamente desde el efecto a la causa.

En el mundo occidental — en donde el arte de pensar no es comprendido hasta ese grado — el estudiante necesita algunas direcciones; pero la prontitud con que puede ponerse de pie sin ayuda le reportará beneficios.

Debeis estar preparados para identificar, en el mundo físico que nos rodea, por sus colores, los Tattvas dominantes — o la combinación de los elementos en los objetos naturales.

Así pues todo el reino vegetal germina en la Tierra Madre —

Prithrivi — cuyo color es amarillo — y recibe una nutrición proporcionada a la penetración de sus raíces. Las hojas brotan, seguidas por flores y frutos en el ambiente elástico del aire — Vayu — Azul — y de los colores amarillo y azul de sus progenitores la tierra y el aire, procede el verde refrescante de las plantas.

Los Tattvas son los artistas que forman las maravillosas líneas geométricas que se notan en las conchillas de la ribera del mar.

El pellejo de una culebra de cascabel demuestra de una manera muy interesante la ley Táltvica. Este animal que se arrastra por la tierra y que vive en ella tiene el dorso rayado con escamas cubicales arregladas punto a punto, las exteriores de las cuales son amarillas.

Este color demuestra la presencia e influencia de Prithrivi.

Tejas, la influencia que sigue en la escala del poder, forma los puntos agudos de las escamas y se ve su color en el moreno rojizo de las escamas más oscuras.

En los Upanishads se clasifican los “elementos quintuples” que componen el cuerpo físico según sus usos. El agua y la tierra son el alimento; el fuego y el aire son los que dan de comer.

El radio en cualquier aspecto de su actividad es una manifestación de Tejas.

La luz y el calor en todas sus formas diferentes son efectos de las vibraciones de Tejas.

La vibración más alta de la corriente solar que haya sido descubierta por el hombre hasta la fecha es el radio.

(NOTA.—El Profesor Rutherford, de Magill University, escribió en el año 1905, demostrando que el calor de la tierra emanaba del radio.)

Los que conocen la ley Táltvica sabrán que es esta la única solución posible — porque el plexo solar de la tierra, su parte más interior, debe vibrar con la forma más sutil de Tejas.

La corriente vital es más sutil todavía que la actividad del radio y nosotros mismos podemos determinar la elevación de su potencia.

No se debe olvidar nunca que sobre el tirante del aliento reposa la casa del cuerpo.

Si deseais aplicar la ley con habilidad y hacer uso de la llave maestra sed inteligentes en practicar los ejercicios de respiración. Esta es una de las partes más esenciales y detallada de su adiestramiento. La respiración correcta significa una vida que ni mata ni hiere.

El Maestro mío dijo una vez: — “Por la respiración estamos matando lenta pero incesantemente todos los seres vivientes que nos rodean. Inhalamos el aire repleto de oxígeno, lo combinamos con el carbón dentro de nosotros, y exhalamos ácido carbónico, en el cual ningún cuerpo, ni humano ni animal puede vivir. Inhalamos el oxí-

geno — exhalamos el ácido carbónico — un veneno — y así pues con cada respiración matamos sin cesar otros seres; poco a poco quitamos la vida al rededor nuestro. Inhalamos un aire vital — que sostiene la vida, y exhalamos un aire que ya no nos sirve.

El Maestro está muy deseoso de cambiar todo lo expuesto.

El estudiante que sigue un desenvolvimiento oculto, habiendo empezado ya lo que los demás aprenderán en el futuro, debe deshabituarse a exhalar el aire que mata.

He aquí la ciencia completa del aliento — por el momento tomad la palabra mía — más tarde os será posible hacer la prueba propia.

El adepto o iniciado sabe vivir envenenando lo menos posible el aire circundante.

Este secreto ha sido conocido durante muchos siglos en las escuelas europeas de ocultismo, y en los tiempos antiguos fué llamado “la piedra del filósofo”.

Las plantas forman sus cuerpos del carbono que sacan del ácido carbónico. Los hombres y animales comiendo las plantas tragan el carbono y lo transforman, exhalándolo después en forma de ácido carbónico. Así pues viene una circulación. En el futuro se cambiará todo el proceso. El hombre aprenderá y extenderá su imperio más y más; y lo que hoy en día se deja a la planta, el hará por su propia cuenta mañana. El guardará el carbón dentro de sí y edificará su cuerpo a sabiendas, como la planta hace el suyo hoy sin saber.

El hombre preparará el oxígeno necesario dentro de sus propios órganos, lo combinará con el carbono para formar el ácido carbónico; y después separará el carbón dentro de sí; construyendo su edificio corpóreo.

Ofrece este plan una grandiosa perspectiva para el futuro, que evitará la matanza de tantos seres vivientes.

El proceso nuevo debe ser anticipado tanto como sea posible por los estudiantes que siguen el curso de entrenamiento en la ciencia oculta, preparándose para entrar en la Escuela Esotérica. Es decir — el estudiante debe quitar de su aliento el poder maléfico que mata.

El debe lograr que el aire exhalado sea servible.

Se consigue este fin con la introducción del ritmo en el proceso de la respiración.

El Maestro da la siguiente instrucción para ayudar a los estudiantes: — Inhalad. Contenen el aliento. Exhalad. Primeramente un orificio nasal y después el otro. Es preciso hacerlo rítmicamente, aunque sea posible solamente por un tiempo corto.

Con cada exhalación rítmica el aire se depura muy lenta pero seguramente.

El oculista sabe que de esta manera el aliento promueve la vi-

da, y contiene más oxígeno que lo que contendría bajo las circunstancias ordinarias.

Hay todavía otro modo de purificar el aliento — por meditación.

Por medio de la meditación también se consigue que la naturaleza vegetal se acomode o sea absorbida en la misma naturaleza humana.

En momentos de gran fatiga y agotamiento siguiendo a un período de esfuerzo extremo es muy útil respirar llena y hondamente varias veces del lado negativo — es decir, inhalar por el orificio izquierdo de la nariz — exhalando por el derecho. Se debe contener el aliento por adentro y por afuera mientras pueden contar hasta siete. No lo debéis seguir nunca hasta un punto que resulte incómodo.

Se puede hacer este ejercicio acostado de espaldas, absolutamente relajado, o caminando al aire libre.

Paz a todos los seres.

Ménie Gowland.

Pres. de la Logia Beacon

NOTA.—Creemos oportuno recordar a nuestros lectores lo anteriormente prevenido por todos los autores que han hablado de los Tattvas, es decir, que la ciencia de la respiración es una cosa muy importante, pero también peligrosísima si no se la comprende y efectúa como es debido. De modo que ejercicios no comprendidos o no adaptables a las condiciones individuales del estudiante, pueden acarrear trastornos gravísimos que duran hasta una encarnación entera. (Ver Doctrina Secreta, tomo 3º).

La Redacción.

